

# El papel de las Fuerzas Armadas en las ciudades del futuro

The Armed Forces' Role in future cities

Javier de Carlos Izquierdo<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Complutense de Madrid, España

javierdecarlos@outlook.com

**RESUMEN.** La progresiva urbanización del mundo es un proceso imparable, que supone la concentración de la población en el territorio y una mayor presión sobre los recursos naturales. Se prevé que los conflictos en el siglo XXI sean principalmente urbanos, lo cual crea retos para la Unión Europea, los gobiernos de los Estados Miembros y para las administraciones regionales y locales. Las Fuerzas Armadas tendrán relevancia en la seguridad de las ciudades dentro del territorio nacional. En este documento se revisan algunas tendencias mundiales y sus implicaciones para la seguridad en las ciudades. Se concluye que es necesario aumentar la capacidad de recuperación de las ciudades ante las crisis y también que es necesaria la adaptación de las Fuerzas Armadas para su mejor desempeño en las ciudades.

**ABSTRACT.** The World Urbanization is continuous and accumulative process, which carry on the concentration of the population in the territory and greater pressure on nature resources. Urban conflicts will be frequent in 21st century, which creates challenges for the European Union, the governments of the Member States and the regional and local administrations. Nowadays Armed Forces' role in the security of national cities is a reality. This paper shows us several global trends and their implications for urban security. It is concluded that it is necessary to increase the resilience of cities to face crises and it is necessary Armed Forces adaptation for their better performance in cities mission and operations.

**PALABRAS CLAVE:** Tendencias globales, Conurbaciones, Riesgos de seguridad en ciudades, Ayuntamientos, Gobiernos regionales, Adaptación de las fuerzas armadas, Ambiente operacional futuro, Resiliencia.

**KEYWORDS:** Global trends, Megacities, Cities security risks, City council, Regional governments, Military adaptation, Future operational environment, Resilience.

## 1. Introducción

Las grandes ciudades y sus enormes áreas metropolitanas son protagonistas de nuestro siglo y lo seguirán siendo por muchos años. España no es ajena a esta realidad siendo uno de los países europeos con numerosas áreas metropolitanas. La organización del espacio y de los servicios públicos en el ámbito urbano ha supuesto un reto para los gobernantes de los últimos años, pero recientemente garantizar la seguridad se ha convertido en un tema central.

Algunos países como Italia han recurrido con éxito a la utilización de las Fuerzas Armadas. El Ejército Italiano realiza la Operación "Strade Sicure" en su territorio desde el año 2008<sup>1</sup>. Se trata del mayor esfuerzo de las Fuerzas Armadas en términos de hombres y medios, por supuesto muy por encima de las operaciones en el exterior de Italia. Hoy en día más de 7.000 efectivos del Ejército de Tierra Italiano en 48 localidades, trabajan junto con la policía para la protección de las fronteras, de las principales áreas metropolitanas y la vigilancia de los puntos sensibles. En estas actuaciones los militares son agentes de seguridad pública y cuentan con una preparación especial que les capacita para su misión. Los resultados acumulados desde la activación de la operación hace 9 años son muy positivos<sup>2</sup>.

En la actualidad el empleo de las fuerzas armadas en labores de seguridad interna de los países es un tema polémico. Tanto porque implica unas demandas que pueden reducir su capacidad de despliegue en el exterior, como porque "invadan" esferas de actuación de otros cuerpos de seguridad. Francia y también Bélgica tienen más tropas desplegadas en el interior que en sus misiones en el exterior. Otros países como el Reino Unido o España no han rebasado el nivel de amenaza que recomendaría su uso. Todo ello nos anticipa una situación que el futuro previsiblemente haga más frecuente: la necesidad de proteger a la población de las regiones urbanas de nuevas y mayores amenazas. Por ello instituciones públicas y privadas, civiles y militares de todo el mundo coinciden en que es necesario conocer cómo será el mundo en los próximos años, para así poder adaptar sus políticas y funcionamiento a estos cambios. Y parece que algunas de esas tendencias ya se manifiestan con claridad como son la concentración de la población en las áreas urbanas, el empoderamiento de los gobiernos regionales o locales o incluso el enfrentamiento latente entre lo urbano y lo rural. Algunos acontecimientos de la actualidad nacional ya lo manifiestan con claridad. Nos referimos a la Crisis de Cataluña, Tabarnia como expresión (hoy en clave de humor) de los distintos intereses entre las áreas metropolitanas y el ámbito rural, o la concentración de poder y capacidad de influir sobre los ciudadanos por parte de los grandes ayuntamientos y de las comunidades autónomas frente al estado.

## 2. La Unión Europea estudia el futuro

La Unión Europea se ocupa de estudiar estas tendencias mundiales que afectan a los ciudadanos europeos. Y con esta finalidad la Unión en 2017 ha realizado un estudio para conocer mejor las tendencias que están transformando el mundo y poder enfrentarse mejor a ellas. El Centro de Política Estratégica del Parlamento Europeo, que depende directamente del Presidente de la Comisión y la Unidad de Tendencias Globales del Parlamento Europeo son dos instituciones europeas que trabajan en aspectos estratégicos de la Unión. La Unidad de Tendencias Globales en 2017 ha publicado un trabajo que estudia las transformaciones que darán forma al mundo en el año 2035 (Oxford Analytica, 2017). La finalidad de este documento público es informar a los miembros del Parlamento Europeo para facilitar sus decisiones.

El trabajo identifica ocho tendencias mundiales que se pueden resumir en el progresivo envejecimiento de la población mundial, una globalización multipolar en la que los estados perderán protagonismo y en el que los avances tecnológicos transformarán el mundo y modificarán la ética y la gobernanza. Otras tendencias que conformarán el mundo hacia el año 2035, serán el cambio climático asociado en ocasiones a los desastres

<sup>1</sup> La Ley n. 125 del 24 de julio de 2008 establece que: "Para las necesidades específicas y excepcionales de la prevención del delito, en su caso, un mayor control del territorio, se podrá autorizar, un plan de despliegue de un contingente de personal militar de las Fuerzas Armadas".

<sup>2</sup> Además del efecto disuasorio de la Operación Strade Sicure sobre los delitos menores, en los 8 años que dura la operación se han identificado a 2,9 millones de personas, se han detenido a más de 15.000 personas y se han incautado 2,2 ton. de drogas.



naturales y las crisis humanitarias, así como el cambio de las relaciones de poder internacionales. Más concretamente, aunque EEUU seguirá siendo la primera potencia militar, seguida de China y Rusia por su parte continuará con capacidad para defender sus intereses. Por su parte se considera que la Unión para esa fecha tendrá una estructura militar unificada y de relieve en el Orden Internacional. En particular nos interesa destacar que el final de la era industrial podría estar asociado a conflictos sociales en las grandes áreas urbanas y cambios políticos importantes.

### 3. Los Oasis urbanos

La seguridad de los municipios y de las grandes áreas urbanas es un tema clave, como lo demuestran los atentados terroristas o las catástrofes naturales. En ocasiones pueden ser remansos de seguridad o bien lo contrario. Algo en este sentido le comentaron al último presidente de EEUU en enero de 2017 poco antes de su toma de posesión. Es costumbre que el Consejo Nacional de Inteligencia de EEUU<sup>3</sup> haga entrega al presidente electo de un informe antes de su toma de posesión. En esta ocasión el informe sugiere que las tensiones irán en aumento en el futuro más próximo (NIC 2017). Y en él se plantean tres escenarios posibles a nivel nacional, regional y entre estados en los próximos veinte años. Estos escenarios son los denominados: Islas, Esferas de Influencia y Comunidades. Las Islas hacen referencia a la manera en que cada país encontrará la manera de defender sus intereses hacia el año 2035. Las Esferas de Influencia se relacionan con tensiones regionales entre estados, consecuencia de la defensa de los intereses de las principales potencias. Y por último, las Comunidades se refieren a la importancia de las ciudades y de las áreas urbanas como consecuencia del aumento de su tamaño.

En las próximas décadas, al igual que ocurrió durante la Edad Media, las ciudades cada vez serán más importantes (Burrows, 2016: ii). Las ciudades y las áreas metropolitanas o conurbaciones continuarán atrayendo a más y más personas tanto en los países de rentas altas como en los países en desarrollo. Los motivos para la atracción de la población serán muchos, pero entre ellos destaca que las ciudades conseguirán el crecimiento económico, mientras que en el resto del territorio habrá dificultades para conseguirlo. Por todo ello las ciudades serán cada vez más importantes y atraerán a las personas más brillantes y con más talento. Las ciudades bien administradas desarrollarán y aplicarán las nuevas tecnologías con éxito, lo que les ayudará a que puedan ser autosuficientes en términos de recursos. Como consecuencia las ciudades tratarán de conseguir de los estados privilegios políticos y mayor grado de autonomía, ya que las decisiones estatales cada vez afectarán menos a la vida de las personas y más lo harán las decisiones municipales.

### 4. Las ciudades en 2035: ¿Verdaderos Oasis?

Los políticos del siglo XXI se enfrentan desde ya con el gran reto de cómo administrar y gobernar con acierto las grandes ciudades y las áreas metropolitanas (Olcina, 2017:200). El motivo es que en ellas ya vive la mitad de la población mundial y en los países desarrollados pronto será el 80% de la población. Seguramente el mayor reto de la humanidad en las próximas décadas será conseguir administrar con éxito lo urbano. En realidad hacia el año 2035 los gobiernos municipales de las grandes áreas metropolitanas<sup>4</sup> verán ampliadas sus competencias, sustituyendo a los estados en algunas de ellas<sup>5</sup>. En particular los modelos tradicionales de gobierno serán sustituidos por otros en los que la tecnología de la información y las empresas privadas serán los factores clave.

España no es una excepción ante este gran reto, ya que poseemos numerosas conurbaciones; entendiéndose por tales, aquellas áreas urbanas integradas por varias ciudades que llegan a unirse como resultado de su

<sup>3</sup> El National Intelligence Council o NIC es un centro de pensamiento estratégico a medio y largo plazo que agrupa a la Comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos.

<sup>4</sup> Nos referimos a las áreas metropolitanas de más de 10 millones de habitantes.

<sup>5</sup> Todo ello plantea incógnitas que debemos de responder y prevenir antes de que sucedan: ¿Cómo se defenderán estas conurbaciones de los riesgos de seguridad? ¿Cuáles serán las atribuciones de las policías o cuerpos de seguridad locales o regionales? ¿Tendrán sus propias fuerzas armadas, al igual que algunas ya tienen sus policías o cuerpos de seguridad?.

crecimiento y desarrollo. Toda este gran área está jerarquizada funcionalmente, creando un sistema de relaciones de dependencia. Y en España ya hay algunos de los espacios continuos urbanos mayores de Europa como son Madrid con 445 km<sup>2</sup> o Barcelona con 195km<sup>2</sup> (Grullón y Roca, 2011: 244). Y además España es el país de la Unión Europea que cuenta con más conurbaciones, al menos catorce<sup>6</sup>. Y seis de ellas forman parte del grupo de MEGAS<sup>7</sup> o Grandes Áreas de Crecimiento Metropolitano. Estas son Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Bilbao y Palma de Mallorca.

Siguiendo a la Unión Europea hay varios aspectos que se deben tener en cuenta para conseguir el buen funcionamiento de las grandes ciudades, como son la sostenibilidad o la gobernanza. Las medidas relativas a la sostenibilidad están orientadas hacia una gestión sostenible del territorio que no son nuevas en España. Mientras tanto las medidas orientadas a la gobernanza introducen algunas novedades como son una mayor participación de los ciudadanos en las tomas de decisiones, mayor transparencia o mayor cooperación entre la administración estatal, regional y local. Y en particular entre la primera y la última.

## 5. El modelo de seguridad de las ciudades

Todos los estados tienen un modelo de seguridad nacional cuya flexibilidad permite atender a las diferentes necesidades territoriales, en escala nacional, regional o local. Pero parece que la previsible evolución de las ciudades en los próximos años requerirá nuevas capacidades. La OTAN después de estudiar los cambios que están transformando el mundo, ha reconocido que debe mejorar la manera de gestionar las situaciones de inestabilidad que pueden afectar a las grandes ciudades y sus áreas metropolitanas hacia el año 2035 (NATO, 2017: 76). Incluso el Mando de Transformación de OTAN llevó a cabo un experimento entre 2014 y 2016 para conocer los retos que se plantearán en las ciudades. También las fuerzas armadas de varios países han estudiado cómo será el ambiente operacional futuro. Y según estos estudios (TRADOC, 2017; STP, 2017; Commonwealth of Australia, 2016), será un entorno operacional muy distinto del actual: frecuentemente urbano, liderado por los medios de comunicación social y en el que la preparación del individuo será un factor decisivo. Pero estos estudios no responden a la pregunta de cuál será la función de las Fuerzas y Cuerpos de seguridad del estado, de los Cuerpos de Policía dependientes de las Comunidades Autónomas y de las Corporaciones Locales, así como del resto de los actores locales regionales. Por este motivo es importante identificar qué tipo de modelo deseamos tener para abordar los retos de seguridad urbanos. Así como qué misiones deseamos asignar a las Fuerzas Armadas en las ciudades, si es que queremos asignar alguna misión. Y debemos de hacerlo porque es necesario mirar al futuro aunque corramos el riesgo de equivocarnos, porque el futuro sólo pertenece a los que se preparan para afrontarlo con éxito.

No es nuestra intención presentar un modelo de seguridad para las ciudades, pero si queremos señalar que es necesario que el gobierno del estado asuma la responsabilidad que le corresponde en la arquitectura de seguridad nacional y eso tiene fuertes implicaciones locales y regionales. La situación actual permite, porque así está diseñado, que la Unión Europea por un lado y las comunidades autónomas y municipios asuman cada vez más competencias que afectan a la vida diaria de los individuos. Esto por supuesto también afecta a las competencias relativas a la seguridad de las grandes áreas urbanas, que pronto serán aún de tamaño mayor y de naturaleza distinta. La función que los diferentes cuerpos y fuerzas de seguridad del estado deben desempeñar debe ser definida para las situaciones que previsiblemente esperemos.

## 6. El empleo de las Fuerzas Armadas en las ciudades

El entorno operacional de las fuerzas armadas en el futuro próximo será frecuentemente urbano, dominado por la tecnología, liderado por los medios de comunicación social y en el que la preparación del individuo será

<sup>6</sup> Región Metropolitana de Madrid, Región Metropolitana de Barcelona, Área Metropolitana de Bilbao, Área Metropolitana central de Asturias, Área Metropolitana de Santander-Torrelavega, Valladolid-Palencia, Área Metropolitana de Alicante-Elche, Conurbación Elda-Petrer, El Aljarafe, Coslada-San Fernando de Henares, Alcobendas-San Sebastián de los Reyes, Don Benito-Villanueva de la Serena, Conurbación Santa Cruz de Tenerife-La Laguna, o la conurbación de la región Ártabra que posee el 24% de la población gallega en tan sólo el 75 del territorio.

<sup>7</sup> MEGAs o Metropolitan European Growth Areas.



un factor decisivo. Y esto será de aplicación tanto a las operaciones en el exterior como a las operaciones domésticas. Los estudios del Reino Unido, Australia y EEUU también han concluido que el gran desafío será el abaratamiento y la proliferación de dispositivos baratos y letales al alcance del adversario; así como que nuestros enemigos tratarán de interrumpir los servicios comunes a la población y tendrán capacidad de hacerlo. Porque las amenazas del futuro tenderán a ser una mezcla entre amenazas militares y crimen organizado, incluido el terrorismo. Y este tipo de amenazas también exigirán una respuesta de una capacidad mixta con características de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad y también de fuerzas militares, como es la Guardia Civil. Y añadimos nosotros que tratarán de hacerlo en nuestro territorio nacional y en las grandes áreas metropolitanas de nuestras ciudades.

Si esa situación previsible llegara deberíamos tener una “arquitectura de seguridad” preparada y una fuerza bien instruida. Y ahora debemos contemplar con claridad que además del empleo de la Guardia Civil y de otros Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, también puede ser necesario el Empleo de las Fuerzas Armadas.

Para poder emplear las fuerzas armadas en las ciudades del futuro en primer lugar debiera haber voluntad política y esta ser respuesta a una demanda o necesidad social. En ese caso las Fuerzas Armadas pasarían a ser cuerpos de seguridad liderados por la Policía o la Guardia Civil y debería conseguirse la mayor integración posible de capacidades. Y las Fuerzas Armadas deberán cumplir al menos estas tres premisas: (1) Adaptar las capacidades que ya poseen al ambiente urbano; (2) Integrar sus capacidades de información e inteligencia con el resto de agentes; Y (3) preparar la fuerza para operar en ambiente urbano. Todo ello exigirá una renovación de la Doctrina además de la actualización de las capacidades materiales y humanas. Entre las Capacidades Técnicas a adquirir o adaptar, además de las propiamente relacionadas con operaciones de combate o información (entre otros), nos referimos a otras capacidades relacionadas con la recuperación de las zonas urbanas tras sucesos disruptivos como son: la producción, almacenamiento y distribución de energía, comunicaciones y gestión de datos, avances en arquitectura o en tecnologías de los alimentos y agua entre otros aspectos<sup>8</sup>. Respecto al dominio de las Capacidades de Información, nos referimos a la necesidad de que las fuerzas armadas sigan desarrollando sus capacidades en este ámbito (inteligencia sociocultural, estudio de redes, análisis de Big Data y uso de nuevas tecnologías), para poder integrar sus capacidades con el resto de agentes. Por último el aspecto clave de la Preparación de la Fuerza está relacionado con el desarrollo de una nueva Doctrina y con la formación de nuevos líderes que sean más competentes operativamente y más eficaces en las misiones de la Unidad.

Las Fuerzas Armadas de hoy en día deben adaptarse a las tendencias del futuro para estar preparados para asumir con plena competencia la de cooperar con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad en la protección de la población y el territorio dentro en el territorio nacional. El éxito de las capacidades militares futuras en los ámbitos urbanos dependerá de las decisiones que se tomen hoy en esta materia.

## 7. La resiliencia y las ciudades

Previsiblemente las amenazas dentro de las áreas urbanas en los próximos años serán de diferente naturaleza a la de las amenazas actuales. Algunas poblaciones tendrán que enfrentarse a la discontinuidad de los suministros básicos, a riesgos naturales o a la ausencia de seguridad física. En todos estos casos la seguridad humana quedará mejor protegida mediante las medidas preventivas y la adopción de medidas proactivas por parte de la población. Pero una vez que la amenaza ha producido un daño de lo que se trata es de recuperarse lo antes posible. Estamos ante la cuestión de la resiliencia. Y el reto de aumentar la resiliencia ya lo han acometido 100 ciudades en el mundo. La primera ciudad que ha puesto en marcha una Estrategia de Resiliencia ha sido Nueva Orleans en 2015 (NOLA 2015). Su objetivo es ser capaz de recuperarse de las crisis

<sup>8</sup> Las FAS disponen de medios de resiliencia, ya que deben ser capaces de operar y ser autosuficientes en ambientes muy degradados precisamente. Y en particular la UME tiene previstas capacidades de resiliencia aplicadas a situaciones urbanas. Por ello lo que parece previsible es que lo que haya que adquirir o adaptar es la tecnología para poder operar en las ciudades. Nos referimos a tecnología tanto para ofensiva como defensiva, incorporando sistemas de armas más parecidos a los que emplea la Policía.

producidas por las catástrofes naturales como la del Huracán Katrina o por crisis de otro tipo. El objetivo de la Estrategia de Resiliencia de un municipio es conseguir ciudades menos vulnerables a las crisis, en los lugares en donde previsiblemente encontraremos mayores desigualdades sociales y tensiones, para de esta manera lograr sociedades más estables. Este tema de la resiliencia también ha sido abordado por la Unión Europea que definió la resiliencia en 2013 como “la capacidad de una persona, un hogar, una comunidad, un país o una región para prepararse, hacer frente, adaptarse y recuperarse rápidamente ante las tensiones y las convulsiones sin poner en peligro las expectativas de desarrollo a largo plazo” (Consilium, 2013: 2). Poco después la Comisión estableció un Plan de Acción para la Resiliencia en los Países propensos a las Crisis 2013-2020, en él se establecían algunas iniciativas para desarrollar la resiliencia urbana (Commission, 2013:15). Más tarde en la Estrategia de Acción Exterior publicada en 2016 (SEAE, 2016), la resiliencia es considerada desde dos perspectivas. Por un lado como una prioridad de la acción exterior de la Unión y también como uno de los elementos esenciales de la Unión. La resiliencia respecto a la Acción Exterior es concebida como uno de sus principios de actuación básicos y una prioridad estratégica: fomentar la Resiliencia de los estados y de las sociedades vecinas del Este y del Sur (SEAE, 2016: 18-22). Desde una Perspectiva Interna la Unión Europea considera que es su misión también fomentar la resiliencia de las democracias europeas, promoviendo los derechos humanos, las libertades fundamentales y el Estado de Derecho dentro de la Unión (SEAE, 2016:3). Recientemente en julio de 2017 el Parlamento Europeo también ha dictado una resolución en referencia a la resiliencia, confirmando la como una de las cinco prioridades estratégicas de la Acción Exterior de la Unión (Parlamento Europeo, 2017). Aquí se recuerda que la resiliencia es la capacidad de los Estados y las sociedades para reformarse, aguantando así los desastres, y para recuperarse de las crisis internas y externas.

La resiliencia también está presente en el Concepto Estratégico de OTAN (NATO, 2010: 4), en la Estrategia de Seguridad Nacional de EEUU (Whitehouse, 2017: 14) y en la Estrategia de Seguridad Nacional de España. La estrategia de seguridad de España considera que es esencial la resiliencia para “fortalecer la capacidad de recuperación ante posibles crisis” y volver a la normalidad en el menor tiempo posible (PDG, 2017: 83), de modo que se minimicen las consecuencias negativas sobre la seguridad y el bienestar de los ciudadanos. En la estrategia de seguridad de EEUU se indica que como consecuencia de la naturaleza de los riesgos actuales se pretende mejorar la capacidad de “resistir y recuperarse rápidamente de ataques deliberados, accidentes, desastres naturales, así como tensiones, golpes y amenazas no convencionales a nuestra economía y sistema democrático (Whitehouse, 2017: 14). Y para ello se señala que no sólo es importante contar con las capacidades nacionales, sino contar con la capacidad de recuperación de las personas y de los municipios, estableciendo algunos planes de acción. Este asunto es de capital importancia porque hace referencia a la competencia de la administración central en cuanto al desarrollo de las capacidades locales de recuperación. Es decir existe una responsabilidad compartida (como indica nuestra Estrategia de Seguridad Nacional), en la que la Administración Central debe liderar el desarrollo de las capacidades de resiliencia regionales y locales. Y en este liderazgo la aportación de las Fuerzas Armadas ya es capital, como lo demuestran la función vertebradora de la UME en la Protección Civil española y sus propias actuaciones.

## 8. Conclusión

En el futuro, las grandes ciudades y sus enormes áreas metropolitanas requerirán aún más el esfuerzo de los gobernantes para poder proveer los servicios básicos a los ciudadanos, entre ellos la seguridad. Las ciudades aumentarán de tamaño como consecuencia de su crecimiento económico y de la atracción de inmigrantes internos y de otros países. La conflictividad social aumentará en las ciudades de los países desarrollados y también en las ciudades de economías emergentes. Ello será consecuencia del avance de los populismos, el conflicto de intereses entre las áreas urbanas y no urbanas y otras consecuencias de la globalización. Algunos países ya tienen alguna experiencia en la intervención de las FAS por amenazas importantes en sus ciudades, como Bélgica, Francia o en particular Italia. Y ello es consecuencia de que las amenazas al territorio de los estados ya son diferentes, debido a la aparición de nuevos actores y capacidades.

Previsiblemente estas amenazas afectarán de manera muy importante a las ciudades. El ciudadano cada vez



percibirá más lejano el gobierno de los estados, como consecuencia de la concentración de poder en instituciones supranacionales como la Unión Europea y en los gobiernos regionales y municipales. El ciudadano además percibirá que las decisiones de los gobiernos de los estados les afectaran menos que antes. Todo ello plantea la necesidad de reflexionar sobre qué modelo de seguridad será más adecuado y cuál será el papel de las Fuerzas Armadas para atender las necesidades y crisis que sufrirán las ciudades. Sea cual fuere la arquitectura de seguridad definida, las Fuerzas Armadas en el futuro próximo se tendrán que enfrentar con el Ambiente Operacional urbano no sólo en el Exterior sino en sus países. Y deberán prepararse para ello. Además deberemos de fortalecer la resiliencia de los municipios y en ello el papel de la Fuerzas Armadas también deberá ser relevante. Todo ello plantea la necesidad del desarrollo de nuevos conceptos, doctrina, adquisiciones y nueva preparación de los ejércitos de hoy en día. En resumen y a modo de balance señalamos nuestras propias reflexiones:

Primero. El mundo cada vez estará más urbanizado y los gobiernos regionales y regionales se tendrán que enfrentar a nuevos y más complicados retos para atender las necesidades de sus ciudadanos.

Segundo. Los gobiernos municipales de las grandes áreas metropolitanas verán ampliadas sus competencias, sustituyendo a los estados en algunas de ellas.

Tercero. La población de las ciudades sufrirá las consecuencias de los conflictos cada vez con más frecuencia e intensidad.

Cuarto. Las amenazas al territorio de los estados serán diferentes de las actuales, debido a la aparición de nuevos actores y capacidades. Previsiblemente estas amenazas afectaran de manera muy importante a las ciudades.

Quinto. El empleo de las Fuerzas Armadas tenderá a ser continuo en el tiempo, por su importancia creciente en el apoyo de la Seguridad Interior para la protección de la población, del territorio y las infraestructuras críticas.

Sexto. En las actuaciones urbanas las Fuerzas Armadas tendrán la consideración de cuerpos de seguridad y serán liderados por policía o por la Guardia Civil. Para ello debe conseguirse mayor integración de las capacidades civiles y militares.

Séptimo. Las Fuerzas Armadas deben adaptarse a las tendencias del futuro para asumir con plena competencia la de la protección de la población y el territorio dentro en el territorio nacional.

Octavo. Las decisiones que se tomen hoy respecto a las capacidades futuras de las Fuerzas Armadas, deben tener en cuenta que el entorno urbano está dominado por la tecnología, la comunicación social y la importancia del factor humano.

Noveno. Ante la imprevisibilidad de las amenazas actuales debemos desarrollar la resiliencia de nuestras ciudades: la población deberá tener capacidad de recuperación física y virtual (Cyber). Las Fuerzas Armadas podrán ser responsables de instruir a la población para conseguir que las ciudades sean más resilientes.

Décimo. Las intervenciones de las Fuerzas Armadas en las ciudades siempre se realizarán en colaboración y bajo liderazgo de las autoridades locales.

#### Cómo citar este artículo / How to cite this paper

de Carlos Izquierdo, J. (2018). El papel de las Fuerzas Armadas en las ciudades del futuro. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 3(2), 27-34. ([www.cisdejournal.com](http://www.cisdejournal.com))

## Referencias

- Burrows, M. J. (2017). Global Risks 2035: The Search for a New Normal. Atlantic Council, Staregic Papers. (<https://goo.gl/ziyJvN>)
- Commission (2013). Documento SWD (2013)0227, de 19 de junio de 2013. Action Plan for Resilience in Crisis Prone Countries 2013-2020. (<https://goo.gl/ABFhvw>)
- Commonwealth of Australia (2016). Future Operating Environment 2035. Australia: Department of Defence. (<https://goo.gl/REziku>)
- Consilium (2013). Documento 9325/13. Conclusiones del Consejo, de 28 de mayo de 2013, sobre el planteamiento de la Unión sobre

- la resiliencia. (<https://goo.gl/aJanNB>)
- NATO (2010). Active Engagement, Modern Defence. Strategic Concept for the Defence and Security of The Members of the North Atlantic Treaty Organization. Brussels, NATO Public Diplomacy Division. (<http://goo.gl/1xF770>)
- NATO (2017). Strategic Foresight Analysis 2017. Headquarters Supreme Allied Commander Transformation. (<https://goo.gl/mSvZP8>)
- NIC, National Intelligence Council (2017). Global Trends. Paradox of Progress. Washington, National Intelligence Council. (<https://goo.gl/0BGGb1>)
- NOLA, Nueva Orleans (2015). Resilient New Orleans. Strategic actions to shape our future city. City of New Orleans. (<https://goo.gl/98fwKj>)
- Olcina, J. (2017). Megacities: relations, contradictions, conflicts and risks. *Investigaciones Geográficas*, (54), 171. (<https://goo.gl/omGscG>)
- Oxford Analytica (2017). Global Trends to 2035. Geo-politics and international power. European Parliamentary Research Service. Global Trends Unit. (<https://goo.gl/rBDBoH>)
- Parlamento Europeo (2017). Resolución del Parlamento Europeo, de 1 de junio de 2017, sobre la resiliencia como prioridad estratégica de la Acción Exterior de la Unión. (<https://goo.gl/WwAH8M>)
- PDG, Presidencia del Gobierno (2017). Estrategia de Seguridad Nacional. Un proyecto compartido de todos para todos. Madrid, Departamento de Seguridad Nacional. (<https://goo.gl/12UirR>)
- SEAE, Servicio Europeo de Acción Exterior (2016). Una visión común, una actuación conjunta: una Europa más fuerte. A Estrategia global para la política exterior y de seguridad de la Unión Europea. (<https://goo.gl/5Te9GT>)
- STP, Strategic Trends Program (2016). Future Operating Environment 2035. United Kingdom, Ministry of Defence UK, Development, Concepts and Doctrine Centre. (<https://goo.gl/VEjXHf>)
- TRADOC (2017). The Operational Environment and the Changing Character of Future Warfare. US Army Training and Doctrine Command, Intelligence. (<https://goo.gl/ptBWsA>)
- Whitehouse (2017). National Security Strategy 2017. Washington. (<http://goo.gl/J9hl76>)